

Ángel Huete-García

Introducción a la Teoría de las Funciones Lexicográficas



ARCO/LIBROS, S. L.

ÍNDICE

| | |
|--|----------|
| SIGLAS Y ABREVIATURAS..... | 5 |
| INTRODUCCIÓN..... | 7 |
| 1. OBJETO DE ESTUDIO DE LA LEXICOGRAFÍA..... | 11 |
| 1.1 La lexicografía: lengua, hechos y cosas..... | 11 |
| 1.2 Un objeto de estudio ¿integrado?..... | 12 |
| 1.3 Intereses para la lexicografía..... | 14 |
| 2. RELACIÓN CON LA LINGÜÍSTICA Y CON OTRAS DISCIPLINAS..... | 17 |
| 2.1 La lexicografía, ¿subdisciplina de la lingüística?..... | 18 |
| 2.2 Colonialismo lingüístico..... | 23 |
| 2.3 La lexicografía, ¿ciencia de la información?..... | 24 |
| 2.4 Teoría de la relevancia..... | 28 |
| 3. CONCEPTOS DE TEORÍA LEXICOGRÁFICA..... | 33 |
| 3.1 Primeras teorías..... | 33 |
| 3.2 La corriente metalexigráfica..... | 35 |
| 3.3 Definición y tipos de teoría lexicográfica..... | 36 |
| 3.4 Otros conceptos de teoría: obras lexicográficas..... | 38 |
| 3.4.1 <i>Diccionario, enciclopedia y diccionario enciclopédico</i> | 40 |
| 3.4.2 <i>Diccionario especializado, LSP y diccionario técnico</i> | 47 |
| 3.4.3 <i>Manuales de instrucciones o especialidad, ¿productos lexicográficos?..</i> | 50 |
| 3.4.4 <i>Los diccionarios electrónicos y su clasificación</i> | 52 |
| CAPÍTULO 4. TEORÍA DE LAS FUNCIONES LEXICOGRÁFICAS..... | 59 |
| 4.1 Relación de la TFL con la ciencia de la información..... | 59 |
| 4.1.1 <i>Criterio de relevancia</i> | 61 |
| 4.2 Una metodología centrada en los usuarios..... | 63 |
| 4.3 Situaciones y necesidades lexicográficamente relevantes..... | 65 |
| 4.4 Funciones lexicográficas..... | 68 |
| 4.5 Los miembros del equipo lexicográfico: lexicógrafos y expertos... 4.5.1 <i>Proscripción</i> | 70 73 |
| 4.5.2 <i>Deducción</i> | 74 |

| | | |
|---|--|----|
| 4 | INTRODUCCIÓN A LA TEORÍA DE LAS FUNCIONES LEXICOGRÁFICAS | |
| | 4.6 Datos e información..... | 75 |
| | EPÍLOGO..... | 77 |
| | EJERCICIOS..... | 79 |
| | SOLUCIONES RAZONADAS A LOS EJERCICIOS..... | 84 |
| | BIBLIOGRAFÍA..... | 88 |

INTRODUCCIÓN

Este libro es fruto de años de intenso trabajo y análisis de la Teoría de las Funciones Lexicográficas para la consecución de la que fue mi tesis doctoral, *Bases teóricas y metodológicas para la conceptualización de una herramienta lexicográfica con función operativa*, con la que obtuve el título de Doctor Internacional en Estudios Humanísticos por la Universidad Rovira i Virgili en enero de 2022. La estancia de investigación de cuatro meses en el Centro de Lexicografía de la Universidad de Aarhus (Dinamarca) que realicé en 2018 me permitió madurar y comprender los estamentos fundamentales de la teoría funcional de la lexicografía de la mano de sus creadores e impulsores, en especial del principal de ellos, el profesor y director del centro, Sven Tarp, quien no solo sacudió mi conciencia investigadora en diversas reuniones que tuve el placer de mantener con él, sino que cada una de nuestras conversaciones hicieron que ineludiblemente mi proyecto y esta innovadora teoría cobraran sentido. Este libro es, por tanto, una aproximación clara y pedagógica de las bases que configuran este revolucionario marco teórico, además de ser el primero en hacerlo en español y pensando en el público hispanohablante.

En los últimos años se ha observado un cambio en la concepción del diccionario porque han irrumpido con fuerza una serie de herramientas tecnológicas que usamos habitualmente de manera inconsciente y cuyos patrones se rigen por estructuras lexicográficas de base o, en otras palabras, que constan de una arquitectura de datos lexicográfica: me refiero a las aplicaciones de enseñanza / aprendizaje de léxico, los buscadores de internet, los traductores electrónicos o asistentes de escritura, entre muchas otras que podremos usar fácilmente en nuestros teléfonos móviles inteligentes. Así, el concepto de *diccionario* ya no puede ser el mismo que hace veinte años, cuando se asociaba con una obra en papel. Las necesidades de consulta de información de la sociedad han cambiado debidamente principalmente a los avances constantes en el terreno tecnológico.

En esta situación, la lexicografía, como disciplina milenaria que ha ido adaptándose a diversas situaciones a lo largo de su longeva historia, debe volver a hacerlo una vez más, y de una forma mucho más abrupta.

Es indudable que la vertiginosidad con la que la tecnología aplicada a las humanidades digitales avanza obligan a los sectores especializados a ampliar su visión sobre su campo de estudio. En este contexto es cuando surge la Teoría de las Funciones Lexicográficas o Teoría Funcional de la Lexicografía (TFL), desarrollada por Bergenholtz y Tarp (Bergenholtz y Tarp, 2003, 2004, 2005) en el marco del Centro de Lexicografía de la Universidad de Aarhus (Dinamarca). Este centro ha fomentado el estudio de la lexicografía a partir de las necesidades de información de los usuarios para determinar cómo los datos lexicográficos deben adaptarse a las nuevas y más recientes demandas. La TFL empieza a gestarse en la década de 1990 como respuesta de los miembros de esta escuela danesa a la necesidad de tener una teoría capaz de guiar el quehacer de los lexicógrafos en el momento de desarrollar una herramienta lexicográfica de nueva planta (Fuertes-Olivera, 2012a: 27). Esta necesidad carecía de una respuesta contundente en el campo teórico, a pesar de algunos intentos previos como el esbozo del lexicógrafo ruso Lev Scherba en 1940 (publicado en 1995) y la Teoría General de la Lexicografía desarrollada por el lexicógrafo alemán Herbert Ernst Wiegand (1998). Después de estos intentos por crear una teoría general de la lexicografía, los profesores Henning Bergenholtz y Sven Tarp consideraron que ninguno de los paradigmas anteriores había abarcado suficientemente las consecuencias que pueden tener sobre los usuarios y sus necesidades. Es así como desde la escuela de Aarhus se apuesta por una teoría que tiene como motivación principal poner el foco de atención en los usuarios, cuyas necesidades de información están consecuentemente relacionadas con una serie de situaciones concretas.

La teoría se configura en torno a dos postulados fundamentales: por una parte, considera que la lexicografía es una disciplina científica independiente con una amplia vocación interdisciplinaria cuyo objeto de estudio son los diccionarios (en toda su extensión); y, por otra parte, considera que los diccionarios son “utility tools” (Bergenholtz y Tarp, 2003: 172; Tarp, 2008a: 119; Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 45) creados para satisfacer necesidades específicas del ser humano. El cambio de punto de partida para elaborar nuevas herramientas lexicográficas es fundamental para entender la TFL. Tradicionalmente, era la tipología de la obra lo que determinaba la forma y contenido de esta (de ahí las contradicciones y problemáticas existentes entre teoría y práctica lexicográfica a lo largo de la historia). Sin embargo, la TFL toma a los usuarios y sus necesidades como punto de partida, centrándose en las situaciones sociales extralxicográficas donde tiene lugar la necesidad de información y, por

tanto, de consulta de una herramienta lexicográfica. Para ello, es fundamental definir el perfil del grupo de usuarios para dar respuesta a sus necesidades de consulta a partir de una determinada función lexicográfica (Bergenholtz y Tarp, 2003). La originalidad de esta teoría radica en el cambio de visión que hace de la propia disciplina y las metodologías empleadas para la consecución de sus objetivos fundamentales, directamente vinculados con la elaboración de herramientas lexicográficas pensadas ya para el soporte electrónico, aunque no únicamente.

La existencia de esta teoría supone un cambio de rumbo para la creación de productos lexicográficos a partir de la búsqueda de lo esencial fuera del producto lexicográfico, esto es, en la situación social donde encontraremos aquellos usuarios en potencia. Se trata de una teoría transformativa que aporta aire fresco al campo teórico lexicográfico, desvinculándolo de teorías ancladas en modelos muy conservadores y poco arriesgados que tendían a homogeneizar al usuario y sus necesidades. Esta aproximación permite la producción de nuevas ideas fundamentadas a partir de una base teórica sólida (Bergenholtz y Gouws, 2012: 40) con el objetivo, no solo de estudiar las obras lexicográficas existentes, sino sobre todo de hacer indicaciones y guiar la concepción y compilación de nuevas herramientas.

Agradezco a la profesora M.^a Concepción Maldonado González (Universidad Complutense de Madrid), y a los profesores Sven Tarp (Universidad de Aarhus), Antoni Nomdedeu Rull y José Antonio Moreno (Universidad Rovira i Virgili) por sus enseñanzas, apoyo y confianza, que se plasman de manera constructiva en este volumen.